

SALVAMENTO EN EL DEPARTAMENTO DE HISTORIA, 2013

Susan Elizabeth López Reyes¹

Mi nombre es Susan López Reyes y llevo veinte años trabajando en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, la mayor parte del tiempo como Auxiliar Administrativo en el Departamento de Historia. Ésta es una anécdota de muchas que podría narrar.

Posiblemente fue en el año 2013, en mi espacio de trabajo en la planta alta del Edificio 8, en donde se encuentra el Departamento de Historia del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAA. Sucede que, desde mi escritorio, advertí que un alumno de la Licenciatura en Historia se dirigió al cubículo del profesor Luciano Ramírez Hurtado, quien le explicaba las razones por las cuales había reprobado la materia que le impartía en ese semestre. Sin embargo, el alumno no escuchaba o no quería escuchar, pues re-

1 Auxiliar administrativo del Departamento de Historia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

petía una y otra vez que él había trabajado, y que no era posible que hubiese resultado reprobado. El profesor se esmeraba en explicar, de acuerdo con la dinámica del curso y elementos de evaluación, que sus esfuerzos eran insuficientes y no le alcanzaba para aprobar.

De repente, el alumno avanzó hacia el profesor, y advertí que empuñaba un lápiz o un bolígrafo y parecía dispuesto a atacarlo, pues rodeó su escritorio. El profesor Luciano, un tanto asustado y sin saber bien a bien qué hacer, le pidió varias veces al muchacho que retrocediera, pero éste no hacía caso. Ante lo apremiante y delicado de la situación, me dispuse a intervenir, caminé con rapidez y decisión hacia el cubículo y en voz alta le exigí al alumno que se fuera. El tono categórico con el que le hablé surtió el efecto deseado. El muchacho se desconcertó, retrocedió, salió del cubículo y se marchó del edificio para no volver más por allí.

Fue así como salvé al profesor Luciano Ramírez de un posible ataque de parte de un alumno que, ante la frustración de haber reprobado una materia, pudo haber cometido una locura. Claro que el maestro hubiera reaccionado de una u otra manera para “salvar su pellejo”, pero nunca se sabe. Luego nos enteramos que el chico había tenido problemas de diversa índole con sus compañeros de clase, con varios profesores y profesoras. No concluyó sus estudios, pues reprobó muchas materias.



Fototeca UAA. Vista de los Edificios 6 y 8 del Centro de Ciencias Sociales de la UAA.

